



Su Excelencia,
Ayatolá Seyyed Alí Jamenei
Líder Supremo de la República de Irán
Oficina del Líder Supremo
Calle de la República Islámica -
Shahid Keshvar Doust Street
Teherán
República Islámica de Irán

Email: info@leader.ir
Fax: +98.21.774.22.28

24 de junio de 2009

Jornada Mundial de Solidaridad con los trabajadores/as iraníes

Su Excelencia:

Nos dirigimos a Vd. en representación de 170 millones de trabajadores y trabajadoras con objeto de expresar nuestra solidaridad con los numerosos trabajadores iraníes que se han sumado a las manifestaciones en las calles, reclamando el respeto de sus derechos democráticos inalienables. El pueblo iraní debe disfrutar de todos los derechos humanos, incluyendo la libertad de expresión, de asamblea y de asociación.

La durísima represión de las manifestaciones pacíficas y la falta de respeto hacia la vida y la dignidad humanas son tremendas, y el recurso a una violencia desproporcionada ha ocasionado ya decenas de muertos y centenares de heridos. Las organizaciones de trabajadores en todo el mundo empiezan a estar ya acostumbradas a ver como multitud de trabajadores y ciudadanos de a pie son agredidos y arrestados en manifestaciones sindicales, siendo el último caso el 1 de mayo cuando intentaron organizar un mitin pacífico en el Parque Laleh de Teherán. Las numerosas manifestaciones tras las elecciones han sido reprimidas con brutal violencia, produciéndose cientos de detenciones.

La durísima reacción de las autoridades contra la legítima expresión de la voluntad popular queda ilustrada por informes donde se indica que las autoridades ordenaron a las mezquitas iraníes que no se oficiasen servicios fúnebres por ninguna de las víctimas que perdieron la vida durante las manifestaciones de los últimos días. Esto refleja una falta básica de decencia humana y de respeto hacia su propio pueblo.

Varias semanas antes de las elecciones presidenciales, la Confederación Sindical Internacional (CSI), la Internacional de la Educación (IE), la Federación Internacional de los Trabajadores del Transporte (ITF), y la Unión Internacional de de Trabajadores de la Alimentación, Agrícolas, Hoteles, Restaurantes, Tabaco y Afines (UITA) anunciaron la formación de la coalición “Justicia para los trabajadores y trabajadoras iraníes” y convocaron a sus afiliados en el mundo entero a tomar parte en la Jornada Mundial de Solidaridad el 26 de junio de 2009, para protestar por la continua represión de los derechos de los trabajadores en Irán. Nunca imaginamos el giro que daría la situación después de las elecciones.

La brutal represión desplegada desacredita al actual gobierno y a su propia oficina, puesto que los ciudadanos y trabajadores iraníes están dando muestras de su disconformidad con el gobierno que Vd. apoya, en parte debido a las irregularidades en relación con las elecciones, pero sobre todo debido a las severas restricciones de algunos derechos humanos fundamentales como la libertad de expresión, la libertad de asamblea y la libertad de asociación. Estas restricciones privan de voz al pueblo iraní.

En estos tiempos de profunda crisis económica, el impacto que esto tiene sobre los trabajadores y sobre toda la población iraní, que ya está atravesando enormes dificultades económicas, ha sido extremadamente importante. Los trabajadores han intentado en diversas ocasiones manifestar sus frustraciones ante los retrasos en el pago de salarios, las remuneraciones extremadamente bajas, los contratos temporales, los pagos retrasados o el impago de prestaciones de desempleo y pensiones, la deficiente seguridad social y las malas condiciones de trabajo, y cada vez fueron silenciados mediante la represión. Muchos sindicalistas permanecen en prisión a causa de sus esfuerzos, incluyendo Mansour Osanloo, Ebrahim Madadi, Farzad Kamangar, así como los participantes en las manifestaciones del Primero de Mayo este año.

Aquellos que salieron a manifestarse a las calles de Teherán y de otras ciudades ya no aceptan que continúe dicha represión. Los trabajadores y trabajadoras en todo el mundo y sus organizaciones de la Agrupación Global Unions quieren sumar sus voces a las de sus compañeros y compañeras en Irán, apoyando su lucha a favor de los derechos humanos y sindicales fundamentales. Le exhortamos a tomar las medidas necesarias para poner de inmediato fin a la violenta respuesta contra manifestaciones pacíficas y llevar ante la justicia a los responsables de las muertes y la violencia.

La introducción de la democracia y de derechos humanos internacionalmente reconocidos en la sociedad iraní constituye una urgente necesidad y es un requisito previo fundamental para cualquier administración que pretenda dirigir un país de manera creíble y encontrar soluciones a la crisis política y económica que atraviesa Irán de momento.

Los objetivos del movimiento sindical internacional están claros y siguen siendo los mismos. Reclamamos: (a) plenos derechos democráticos para todos los iraníes, incluyendo la libertad sindical y la libertad de reunión; (b) que se ponga fin a todos los actos violentos de represión; (c) la liberación de todos los sindicalistas detenidos; (d) el reconocimiento de todas las organizaciones independientes de trabajadores en Irán; (e) el respeto de las normas fundamentales del trabajo y la ratificación de todos los Convenios fundamentales de la OIT, particularmente los relativos a la libertad sindical y la negociación colectiva; (f) que se ponga término a la represión antisindical; y (g) la readmisión de todos los trabajadores injustamente despedidos.

La situación de los trabajadores y trabajadoras en Irán continúa siendo foco de atención para los sindicatos internacionalmente, y nuestra coalición “Justicia para los trabajadores y trabajadoras iraníes” seguirá de cerca el desarrollo de los acontecimientos en Irán.

Atentamente,



Guy Ryder
Secretario General, CSI



Fred Van Leeuwen
Secretario General, IE



David Cockroft
Secretario General, ITF



Ron Oswald
Secretario General, UITA